

Por Ernesto Fernández de Cabo Arriado
Profesor de Historia Liceo Sara Braun

Liceo Sara Braun: 114 años impartiendo educación en Punta Arenas



*ESTUDIANTES MAGALLÁNICOS
EN LAS AULAS Y EL HOGAR
SOMOS FUERZA, VIDA Y BRAZO
DEL MAÑANA QUE VENDRÁ*

*NUESTRO CANTO ES DE ESPERANZA,
NUESTRO LEMA ES EL DEBER,
Y EN EL CULTO DE LA PATRIA,
SE HA FORJADO NUESTRA FE.*

A sí comienza el himno del Liceo Polivalente Sara Braun escrito por el poeta José Grimaldi y con la música de María Luisa Sepúlveda. Muchísimas generaciones de alumnas y alumnos han cantado este himno de su querido liceo y seguramente cuando lo evocan vuelven a ese pasado de épocas imborrables en sus vidas, un pasado que no volverá, pero latente en la mente de quienes recuerdan su paso por esta institución que lleva 114 años educando y formando a generaciones y generaciones de alumnos en Punta Arenas.

Lejanos están los tiempos en que la Ley de Presupuestos de 1906 se consulta la creación en Punta Arenas de un Liceo de Niñas en cuya forma se complementaba la instrucción secundaria de la población. Del nuevo plantel educacional se nombraba rectora a doña Margarita Schultz de Guerrero. Sus cursos se abrían el 18 de julio, con una matrícula de 133 alumnas, de preparatorias y humanidades. Se gestiona también la creación de cursos profesionales o de una escuela que llenara estos fines.

Leyendo algunas crónicas de aquel tiempo (4 de junio de 1906) nos enteramos que

el Liceo Fiscal de Niñas empezó a funcionar en la calle Llanquihue, entre Valdivia y Avenida Colón, donde se encuentra hoy el edificio de la Caja de Compensación La Araucana.

“... Todo hállase ahí distribuido y ordenado de una manera que a los padres de familia complacerá en extremo. El local con grandes y hermosas salas, se presta admirablemente para el objeto a que se le destina. Las salas y oficinas alfombradas, y con sus respectivas estufas, ofrecen un agradable confort (...). Vimos ahí salas para tres preparatorias, dos años de humanidades, biblioteca, cuerpo de profesoras, inspección general, etc.

“En cuanto a la matrícula, ésta ha dado hasta ahora un resultado por demás halagador, esperándose que en pocos días el número de alumnas matriculadas subirá de ciento. A fines del mes en curso habrá un examen para proceder después a la distribución de las alumnas por cursos. Existe el propósito de inaugurar este establecimiento el 1 de julio próximo, organizándose al efecto algún concierto en el amplio salón que hay en la parte alta del edificio.

“Respecto a los programas de enseñanza, ellos se ajustarán en todo a los universitarios, introduciendo-



El Liceo Polivalente Sara Braun cumplió 114 años educando y formando a generaciones y generaciones de alumnos en Punta Arenas.

se sí algunas útiles innovaciones de acuerdo con los procedimientos i métodos más recientes de la pedagogía moderna.

“La enseñanza sin dejar de ser científica será la más práctica posible, amoldándola a los conocimientos más útiles para la vida en este territorio. No nos extraña pues, que el Liceo Fiscal de Niñas haya sido recibido con tan entusiasta acogida por los padres de familia, quienes se han apresurado a inscribir a sus hijas en el más importante establecimiento de ins-

trucción que existirá en esta ciudad”.

Eran los comienzos del Liceo de Niñas, como se le llamó durante gran parte de su existencia, y que todavía muchos lo llaman así, ya que la tradición perdura por sobre los cambios. La apreciación que iba a constituirse en el establecimiento más importante, fue en verdad un acierto del cronista.

Y si esto fuera poco, excepcionalmente en el mundo, un establecimiento educacional puede honrarse con haber tenido como

directora una figura de renombre universal dirigiendo una casa de estudios como fue el paso de Lucila Godoy Alcayaga, conocida mundialmente como Gabriela Mistral.

La presencia de Gabriela Mistral

Llega a Punta Arenas y nos señala: “Con la obediencia y el deseo de servir de una empleada pública, accedí a ir a Magallanes, dejando atrás familia y todo, a ‘reorganizar’ el Liceo de Punta Arenas. En ese entonces era ministro de Jus-

ticia e Instrucción Pública don Pedro Aguirre Cerda, quien supo de la injusticia que sufría Gabriela cuando el rector del Liceo de Hombreres de Los Andes le reprochaba a más de la mitad de sus alumnas. Cansada de todo esto, Lucila deseó optar a otros puestos. Fue por esto que se gestó en Aguirre Cerda el poder ayudarla cuando hubiera vacante una Dirección. No pasó mucho tiempo y el ministro cumplió su promesa y la llamó para ofrecerle la Dirección del Liceo de Punta Arenas, lo cual aceptó de inmediato. En esa época era Presidente de la República don Juan Luis Sanfuentes quien informado por el ministro de los sobresalientes méritos de Gabriela Mistral para ocupar la Dirección aceptó sin inconvenientes.

El poeta y escritor Marino Muñoz Lagos en “Gabriela Mistral en Punta Arenas” (1994), nos cuenta que “Gabriela Mistral viene a Magallanes huyendo de Magallanes”. “Dicen que venía para reorganizar el Liceo de Niñas, chilénizar el territorio y más que todo eso olvidar un amor imposible. Las dos primeras actividades eran relativamente fáciles de realizar, pero la tercera era difícil de vencer. El nombre del poeta Manuel Magallanes Moure rondaba su cabeza, y más que todo,

“Gabriela Mistral no sólo desarrolló una gran labor como directora del Liceo de Niñas, sino que su paso por Magallanes fue notable en varios aspectos: su aporte a la alfabetización de las obreras, su trabajo con los niños, la edición de la revista “Mireya”, la creación de cursos vespertinos, la creación de la biblioteca popular del Liceo de Niñas, entre muchas cosas más”

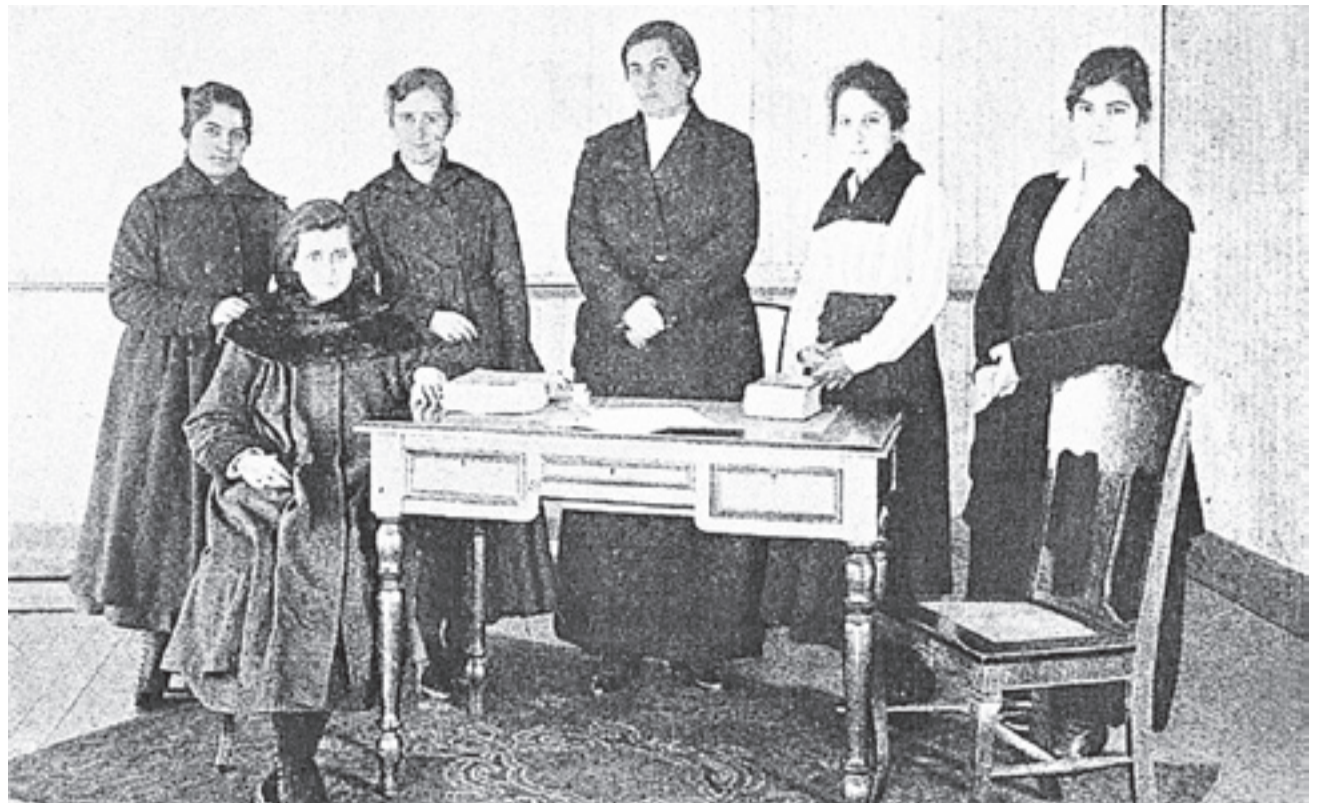
su corazón de mujer enamorada”.

Lo cierto es que esta humilde profesora y directora de este alicaído Liceo de Niñas de Punta Arenas se hace cargo de este plantel con la difícil misión de mejorarlo. El profesor de historia y estudioso de la vida de Gabriela Mistral: Dusan Martinovic, en su obra “Gabriela Austral” se refiere a la calificación de este austral liceo siendo el peor de Chile: “Efectivamente un mes antes del arribo de Gabriela a la región, el 1 de abril de 1918, la visitadora de escuelas fiscales realiza el resumen del año recientemente cursado, es decir, 1917 respecto a rendimientos esco-

lares y calidad del servicio educacional; es lapidario en sus informes, de los 44 liceos fiscales de Chile, 6 son sobresalientes, 22 satisfactorios, 14 suficientes, 1 liceo deficiente, 1 malo...el Liceo de Niñas de Punta Arenas”

Gabriela y su gran labor como directora del Liceo de Niñas

No sólo Gabriela Mistral desarrolló una gran labor como directora del Liceo de Niñas, sino que su paso por Magallanes fue notable en varios aspectos: su aporte a la alfabetización de las obreras, su trabajo con los niños, la edición de la revista “Mireya”, su propuesta de reforma edu-



A los 28 años Gabriela llega a Magallanes, designada como directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas entre los años 1918 y 1920.

cacional dado el ausentismo de los niños y niñas a los colegios, la exigencia del uniforme escolar, la creación de cursos vespertinos, la creación de la biblioteca popular del Liceo de Niñas, la obra “Deso-

lación” escrita en el Hotel Tres Pasos, entre muchas cosas más. Hay un detalle muy importante el cual es poco conocido y es que aquí en Magallanes donde se dedicará a seleccionar las lecturas para los niños,

niñas, mujeres y que replicará posteriormente en México con la gran reforma de José Vasconcelos. Es decir, lo que hizo en pequeño en Magallanes lo replicará en macro en el país del norte.

Gabriela Mistral llegó a Punta Arenas el 18 de mayo de 1918 y se fue el 5 de abril de 1920, y de su paso por este emblemático establecimiento expresó “Es el liceo que más he querido”.



Por Romina López Márquez
Divulgadora científica para la Educación, Centro Regional Fundación Cequa

Oficina Verde, una vía a la sustentabilidad

“Paradójicamente, el escenario en que nos encontramos (fuera de las oficinas) no había sido siquiera imaginado. Sin embargo, muchas oficinas de igual forma pueden implementar medidas que contribuyan a mejorar nuestra calidad ambiental, como: reutilizar materiales de oficina, reducir insumos e, incluso, disminuir considerablemente nuestra huella de carbono”

Si pensamos en la funcionalidad o forma de operar de las oficinas, ya sean estas de tipo públicas como privadas y del rubro o giro que fuesen, lo más probable es que lo primero que identifiquemos entre sus requerimientos sean una eficiente “gestión” y una óptima “productividad, contemplando para ello el indispensable trabajo mancomunado de sus funcionarios.

Sin embargo, así como se considera de gran interés la “productividad”, también resulta necesario que esta gestión se base en la “sustentabilidad”, incorporando el factor ambiental dentro de sus políticas o reglamento interno, esperando que sus funcionarios (as) sean capaces de reconocer el aporte de sus acciones para la conservación y protección del medio y por ende a ellos mismos, como también repliquen estas buenas prácticas en sus respectivos hogares.

Frente a esta premisa ¿cómo nos comportamos en nuestras oficinas? ¿Lo hacemos de manera más eficiente? ¿Somos capaces de reconocer que nuestras acciones tienen repercusión

en nuestro medio ambiente? A fin de implementar oficinas más sustentables en nuestro país, el Ministerio de Medio Ambiente ha impulsado el Programa “Oficina Verde” en empresas privadas y “Estado Verde” para las de tipo públicas, con el mismo objetivo: que tanto en sus instalaciones físicas, como en sus procesos administrativos, se reflejen políticas y principios de cuidado ambiental, como también racionar el uso de los recursos. Esto, mediante una planificación de trabajo, elaborada a partir de un diagnóstico ambiental previo, que permite identificar los ámbitos que se requieren abordar y dar seguimiento, como son: Educación ambiental a funcionarios, política ambiental, gestión de residuos, gestión hídrica, compras sustentables, transporte, cuantificación de emisiones de

carbono, entre otras. Cabe señalar, que a medida que se vayan logrando las metas propuestas para cada etapa en el tiempo estipulado, se podrá adjudicar los niveles de certificación en los niveles: básico, intermedio y de excelencia.

Es así, como en el año 2019 nuestro Centro Regional Fundación Cequa, acepta el desafío propuesto por el programa nacional y adquiere su calidad de piloto regional, al ser la primera institución en el país en trabajar en la obtención de esta certificación ambiental, considerando nuestra experiencia en asesoramiento de procesos de certificación ambiental a municipalidades de: Puerto Natales, Punta Arenas y Torres del Paine. Por lo que, obtener esta distinción nos permite avalar nuestra visión de ve-

lar por la protección y conservación de nuestros ecosistemas, aportando al desarrollo sustentable de nuestra región.

Paradójicamente, el escenario en que nos encontramos (fuera de las oficinas) no había sido siquiera imaginado. Sin embargo, muchas oficinas de igual forma pueden implementar medidas que contribuyan a mejorar nuestra calidad ambiental, como: reutilizar materiales de oficina, reducir insumos (ser más austeros en las compras) e, incluso, disminuir considerablemente nuestra huella de carbono (emisiones de gases de efecto invernadero en nuestro consumo per cápita), utilizando activamente plataformas digitales que nos permiten tener reuniones de trabajo tan o mayormente productivas que como las que acostumbrábamos tener de manera presencial; y por supuesto la misma modalidad de “teletrabajo”.

Finalmente, esta contingencia sanitaria nos ha dejado en evidencia que podemos prescindir de ciertos elementos y/o modalidades, ahora el desafío es el poder adaptarnos con miras a una oficina sustentable.